
Revista
Insurreción
Edición No.415
Marzo/10/2014

SUMARIO



Hugo Chávez y el Continente de lo Posible

Un año ha transcurrido desde la desaparición física del Comandante Hugo Chávez, desde su siembra, como dicen en Venezuela.

Contrario a los que pronosticaban que la Revolución Bolivariana se derrumbaría ante la ausencia física de Chávez, ésta ha persistido y madurado. Lo mismo podemos afirmar del incipiente proceso de unidad e integración continental, expresado en proyectos como el ALBA, UNASUR y la CELAC.

Bajo el liderazgo del Comandante Hugo Chávez, se transformó el mapa geopolítico del continente, como aporte a una nueva correlación de fuerzas continental y mundial, que contribuye a la gestación de un nuevo escenario de multipolaridad.

La crisis de hegemonía que enfrenta el imperio norteamericano se debe, entre otros factores, a la obra del Comandante Chávez, quien enfrentó a la Doctrina Monroe con la Doctrina Bolivariana, demostrando que las riquezas de América son para el beneficio de los pueblos y no para un puñado de voraces imperialistas.

Gradualmente radicalizó el proyecto de soberanía nacional, conduciéndola hacia una opción por el socialismo, por un camino de dignidad y rechazo al recetario neoliberal.

Esta campaña histórica por la independencia continental obliga al viejo sistema interamericano pro imperialista -con la OEA como punta de lanza-, a ceder terreno e influencia a los gobiernos de Nuestra América, con la creación de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe –CELAC-.

El Presidente Chávez al reactivar la OPEP, logró elevar los precios del petróleo, mejorando los ingresos de los países productores. También lideró un nuevo tejido de alianzas estratégicas con Irán, Rusia y China, naciones que disputan abiertamente la hegemonía a los EU. Además fue arquitecto de redes energéticas regionales como Petrocaribe y Petroamérica, impulsor del Banco del Sur y del Consejo de Defensa de Sudamérica, semillas de una nueva institucionalidad continental, que modifica el escenario político continental de manera irreversible.

Hugo Chávez provocó una rebelión permanente a favor de los más pobres del continente, en contra de las nuevas formas de dominación neocolonial. Nos convocó a poblar nuestros imaginarios por el pensamiento propio, por la reivindicación de la rebeldía afro e indígena, por el ejemplo emancipador de Bolívar y Martí, por el cristianismo revo-



lucionario, por el marxismo latinoamericano materializado en el pensamiento del Che, Mariátegui y Fidel.

Nos invitó a regresar a nuestras raíces como pueblos americanos, a reivindicar nuestras costumbres e idiosincrasia en clave liberadora, a convencernos de una vez por todas que somos nosotros mismos los arquitectos de nuestro destino colectivo; que el poder de transformar nuestras realidades yacía en nuestras manos, mentes y corazones. La revolución es con canto, con baile, con abrazos y con risas, nos enseñó el Comandante. Al fin de cuentas, la revolución es amor o no es nada.

La revolución de Nuestra América requiere de un sujeto y fue el Comandante Chávez quien nos llamó a mirar más allá de nuestras fronteras, insistiendo que de esa manera encontraremos a nuestros hermanos y hermanas, que la unidad latinoamericana no es una entelequia abstracta, sino una filosofía de vida, un sentir, un compromiso con la humanidad, la Tierra y con la revolución necesaria.

La Venezuela que le heredó el Comandante Chávez al mundo, es donde se ha venido reconstruyendo y reinventando procesos de emancipación sustentados en la participación protagónica del pueblo, pues la Revolución Bolivariana se ha propuesto la disolución del Estado liberal burgués, como condición indispensable para la superación del sistema capitalista. En su lugar debe surgir el Estado Comunal, sustentado en las relaciones comunitarias y en el ejercicio de autogobierno permanente, como presupuesto imprescindible del socialismo bolivariano.

El sublime legado que nos dejó el Comandante Chávez -un pueblo en revolución– está bajo ataque, bajo un asalto implacable de violencia y desgaste. El fascismo venezolano se ha evidenciado a sí mismo, se ha desenmascarado, como en aquellos momentos ignominiosos de 1973, anteriores al golpe contra la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile. Quieren exterminar el proyecto de Chávez y enterrar su legado en una tumba de olvido.

Hoy, más que nunca se requiere del concurso de los esfuerzos de todos y todas, los que creemos en la urgencia de un mundo mejor. Es preciso que los pueblos del mundo cerremos filas en torno a Venezuela y a su revolución bonita, porque es también la nuestra.

Se ha dicho que capitalismo que no crece, muere. De igual manera, podemos aseverar que revolución que no se radicaliza, que no se profundiza, se estanca y finalmente, retrocede. "Comuna o no nada", decía su testamento. O se profundiza la revolución o se pierde. Pero Venezuela no puede avanzar o radicalizarse en la soledad, el camino liberador es colectivo, tras el ideal de construir la patria grande en Nuestra América.

Radicalizar los procesos de cambio en nuestras propias patrias, avanzar en la transformación sistémica de nuestras sociedades y rescatar los horizontes anti-capitalistas de nuestras luchas, se tornan en exigencias inexorables para este momento histórico.

Chávez nos legó el continente de lo posible, y habremos de defender esta herencia hasta las últimas consecuencias, hasta nuestro último aliento.



Las Mujeres También Contamos

El 8 de marzo se conmemora el Día internacional de las mujeres, y decimos mujeres, porque es necesario reconocer que no hay "la mujer", sino que las mujeres somos una realidad múltiple, diversa y rica, que nuestra concepción y el lenguaje deben reconocer.

El 8 de marzo se recuerda la lucha histórica de las mujeres, por salir de la larga noche de explotación y opresión capitalista en las que hemos estado envueltas, por la defensa de nuestros derechos civiles y la igualdad de género.

Recordamos las 146 obreras huelguistas, a quienes mataron con un incendio, provocado por los dueños de la fábrica textil Catton de Nueva York, en Estados Unidos, el 8 de marzo de 1908; y los sufrimientos de las mujeres en la luchas en Europa, América Latina, y las de hoy en África, Asia, es decir en todas partes del mundo.

Pero no sólo recordamos, sino que hacemos vigente un grito de liberación al que todavía le falta mucho camino por recorrer, muchas cadenas por romper, muchos obstáculos que superar en la búsqueda de la igualdad y el pleno reconocimiento de nuestros derechos, capacidades y posibilidades.

Históricamente se ha querido legitimar la limitación de las mujeres a las tareas del hogar, argumentando una supuesta división natural del trabajo entre mujeres y hombres, desde los orígenes de la comunidad humana: que las mujeres tenemos que cuidar los hijos, el hogar y cocinar, ocuparnos de la ropa y de atender a nuestros maridos, mientras éstos salen al mundo a buscar el sostén de las casas.

Por supuesto las mujeres hemos hecha esas tareas domésticas, a veces



con abnegado amor a nuestro familia, y a veces obligadas por el miedo y la violencia, pero sin duda hemos sido y somos mucho más que eso.

Hoy también recordamos y celebramos a las mujeres que nos hemos dedicado a los hogares, con amor o bajo el yugo de la violencia doméstica; pero sobre todo a aquellas que nos hemos visto obligadas a trabajar en brutales condiciones de explotación capitalista, para conseguir el sustento familiar, a las que nos hemos comprometido a luchar por un mundo mejor que es posible, y hemos caído, luchando por la emancipación, la libertad de la humanidad y de nosotras como parte de ella, y la defensa de la naturaleza.

La sociedad colombiana, por cuenta de la dominación imperialista, capitalista y colonialista, nos ha generado muchos sufrimientos a las mujeres y nos ha obligado a pelear con más fuerza. Miles hemos perdido a nuestros hijos y esposos en la fiereza del conflicto armado, social, económico y político; otras tantas nos hemos visto sometidas a viles ultrajes en la guerra por parte de agentes estatales y paraestatales: violaciones, torturas y todo tipo de abusos sexuales y psicológicos.

De la misma forma sufrimos ataques y violencia en campos y ciudades, por parte de aquellos que pretenden ser dueños de nuestro cuerpo y nuestro destino, y lanzan hacia nosotras todo tipo de "piropos" e improperios.

Otras tantas hemos sido desplazadas a las ciudades (dos tercios de los desplazados somos mujeres), llegando por millones con nuestros hijos sin oportunidades para vivir, como cabezas de familias, incrementando los círculos de miseria y prostitución en las ciudades, cre-

ciendo y conviviendo marginadas en la periferia a los pies del "progreso" y del "desarrollo" burgués.

Pero las mujeres no sólo hemos sido víctimas. Las mujeres del pueblo colombiano, empujador y valiente, también hemos tomado parte de forma activa en las luchas populares por la libertad, a la par, y en muchas ocasiones por encima de nuestros compañeros. No se trata aquí de competir, sino de reconocer nuestro aporte, de la misma forma que reconocemos el de los hombres en la revolución.

Desde las mujeres que resistieron a la conquista europea (la cacica Gaitana), en la Insurrección de los comuneros (Manuela Beltrán), en la independencia (Manuelita Sáenz, Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos), pasando por María Cano y Ana Julia Guzmán, y tantas otras, hemos liderado movimientos y encabezado protestas, dando ejemplo de carácter, valentía, determinación, claridad política, capacidad de liderazgo y de construcción colectiva.

Nuestro ELN también tiene la huella de las mujeres luchadoras: Myriam Ramírez (Lucía), Omaira Montoya Henao, Claudia Isabel Escobar Jerez, Marta Elena Barón, Emilse, Yesenia (Orlinda Guerrero), por nombrar a las más destacadas, de todo un batallón de guerreras anónimas caídas, que hemos estado dispuestas a dar nuestros esfuerzos, y nuestra vida, por la consigna de Ni un paso tras, liberación o muerte (NUPALOM). Aquí también somos ejemplo de disciplina, convicción y amor al pueblo, y aunque tenemos mucho por aprender, nuestro aporte a la organización es invaluable, sin duda.

Por eso, que este 8 de marzo de este año heroico en que la organización guerrillera ELN, de la que hacemos parte orgullosamente, completa 50 años de lucha, sea una nueva oportunidad para ratificar nuestro compromiso con la revolución colombiana y mundial, y para levantar nuestro grito de indignación y libertario contra el machismo, el patriarcado, la desigualdad de género, la violencia contra las mujeres, la opresión y explotación capitalista y la dominación del imperialismo.

¡Mujeres Elenas, siempre junto al pueblo!
¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!
¡Que lo que ha de ser, sea!

Ulises Gaitán



Solución Política NO es lo Mismo que Construcción de Paz

Luego de la disolución de la URSS y con el supuesto fin de la Guerra fría, se pensó que las guerras iban a disminuir, pero desde 1989 hasta 2012 se han registrado 83 procesos de solución política a conflictos.

En consecuencia, la ONU ha establecido varias fases para los procesos de paz:

1. Prevención del conflicto o Diplomacia preventiva.
2. Negociación y firma de un acuerdo de paz (peace making).
3. Alto al fuego y separación de los combatientes o de cuidar la paz (peace keeping).
4. Implementación de los acuerdos o de construcción de la paz (peace building).

Los procesos de solución política de conflictos llevados a cabo en el mundo, brindan un panorama sobre métodos de resolverlos, el reconocimiento de las causas de los conflictos y la composición de las agendas de diálogo.

Todos los conflictos tiene sus particularidades, y el conflicto social, político, económico y armado que vive Colombia, uno de los más extendidos en el tiempo, debe reconocer sus propios retos y plantearse sus propias soluciones, incorporando todas las experiencias existentes.

En la mesa de La Habana se siguen estas etapas: la exploración, la negociación, el establecimiento de los acuerdos y su implementación.

La exploración implica una serie de encuentros entre las partes, a fin de iniciar un camino de búsqueda de la paz y convenir una Agenda. La fase de negociación tiene que ver con trabajar por llegar a acuerdos sobre los puntos establecidos en dicha Agenda. El establecimiento de acuerdos está referido a la formalización de ellos y la implementación para llevarlos a la práctica.

La experiencia mundial

La teoría sintetizada sobre resolución de conflictos establece con claridad, que el establecimiento de acuerdos es considerado un eslabón más en el camino de la construcción de la paz. Es decir, el proceso de construcción de la paz inicia, y no termina, con la firma de los acuerdos, y es en la implementación donde se consolidan las bases de una paz estable y duradera.

En la mesa de La Habana el acuerdo sobre los temas a debatir y acordar, está consignado en un Preámbulo y en seis puntos de Agenda propiamente dicha. En el Preámbulo se caracteriza el conflicto colombiano, en un intento por sintetizar una sola visión sobre él, que en realidad no existe.

A la Agenda le confieren una doble composición; una parte técnica que incluye temas como cese al fuego, víctimas, amnistías, comisiones de verdad, de verificación, entre otros; y otra parte política, que contiene la transformación de doctrina militar, de instituciones y procedimientos democráticos, constituyentes, acuerdos sobre desarrollo económico, entre otros.

La idea que tiene el régimen

Una visión estrecha del conflicto, como la que ha planteado el gobierno de Santos, en contravía a la experiencia mundial, pretende reducir el grueso de la discusión en el proceso de solución política a una Agenda técnica, en donde lo central del proceso sea ubicar frentes, desmovilizar tropas, mapear territorios minados, etc. en exclusiva referencia a las fuerzas insurgentes.

Por el contrario, una visión integral del conflicto, reconoce la importancia de abordar la Agenda técnica para ambas partes del conflicto, como un compromiso tanto de las fuerzas legales e ilegales del régimen, como de las fuerzas insurgentes del pueblo.

Así mismo, es una necesidad ineludible abordar una Agenda política, que garantice el fin efectivo del conflicto, cortando de raíz las causas que lo han originado.

Transición, ¿desde dónde y hacia dónde?

Para el régimen el problema está en transitar de una situación de amenaza terrorista o de conflicto interno, hasta un escenario de pacificación. En cambio, para la insurgencia el tránsito hay que hacerlo desde el conflicto armado, social, político y económico, hacia un escenario en donde sea posible construir la paz con justicia social y vida digna, atacando radicalmente las causas, enclavadas en la codicia y el sectarismo político de la oligarquía, su dependencia de las directrices del imperio norteamericano y el profundo desprecio hacia el pueblo colombiano y sus condiciones de vida.

La retórica de la elite dominante desarrolla en el campo jurídico, el paso de un sistema en crisis hacia otro supuestamente mejor, al que denominan Justicia transicional.

El país ha sido testigo de esperpentos como la Ley 975 de 2002, o Ley de justicia y paz, a través de la cual el régimen asimiló las estructuras paramilitares, legalizándolas y reciclándolas, sin transformar ni abordar de forma estructural la realidad de esta arma de la guerra sucia.

Los sectores democráticos mantienen suficientes distancias y reservas con la llamada Justicia transicional, inventada al lado del sistema de justicia en profunda crisis, por haberse convertido en un arma de guerra, parcializado y comprable.

Todos los colombianos queremos una transición, desde la horrible noche de explotación y guerra, hacia un futuro de paz, justicia y dignidad, y lo que nadie quiere es que haya cambios superficiales, para que todo siga igual.

quinta parte

Mis Recuerdos de Camilo

Entrevista concedida por Nicolás Rodríguez Bautista, primer comandante del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, a la Radio Nacional Patria Libre –RANPAL. Con ocasión del 50 aniversario de la fundación del ELN, que se cumple el 4 de julio de 2014.

¿A qué horas inició el fuego el primer grupo?

Cuando la tropa entró en la emboscada a las 9 de la mañana, se generalizó el combate, y a eso de las 9 y 10 minutos se presentaba una situación muy difícil, porque había caído Camilo, y como la tropa que esperábamos era de 30 soldados, pero entraron 80 o 100, y ellos maniobraron y sobrepasaron por la parte de encima al grupo de contención, situación ventajosa para ellos y muy desventajosa para nosotros.

En 10 o 15 minutos el ejército nos contra emboscó y nos colocó en una situación supremamente crítica. Ellos quedaron por encima y nosotros abajo contra el río, vulnerables a disparos de fusil o incluso a lanzamiento manual de granadas antipersonales.

¿Quién tenía que hacer el primer disparo?

Quien abrió fuego fue Fabio, el sitio donde él estaba se le facilitaba tirarle de frente al ejército, porque había un tronco grueso que lo protegía de la cintura para abajo. Cuando el ejército estuvo frente a él a unos 3 metros, Fabio abrió fuego desde el tronco contra los dos soldados que encabezaban la columna militar, esos dos soldados murieron en el acto.

¿La posición suya a cuántos metros estaba de fabio?

Más o menos a 30 metros.

¿Y la de Camilo?

Camilo estaba muy cerca de Fabio, porque el plan suponía que era el lugar más seguro, partiendo que allí quedaban aniquilados los soldados, claro, eso era en el cálculo que solo entraban dos soldados a esa parte de la embocada, pero allí quedaron 5 soldados y uno de ellos quedó vivo, lo cual no se captó por parte nuestra.

Ese soldado ileso, brincó del camino para abajo y se hizo detrás de dos piedras grandes, desde allí tenía visibilidad al camino. Este soldado comenzó a disparar porque veía bien el área del camino, desde el sitio donde estaba Fabio hasta el sitio que se cubría donde yo estaba. Y nosotros no podíamos verlo a él. Este soldado fue el que hizo todo el daño.

¿Cuál era la función de camilo?

Estaba planificado que la mitad del personal bajara a recuperar el armamento, cuando se gritara la voz para ello, Camilo era uno de ellos.

¿Qué ocurrió? Que Fabio no grito la voz para ir a recuperar armamento, pero apenas se silenciaron un poco los primeros disparos, todo el personal que tenía que ir a recuperar se lanzó al camino pensando que ya se había dado esa voz. Entonces, bajó Camilo y bajaron otros compañeros, la mitad del personal que estaba en la emboscada se lanzó al camino. Y ahí es donde se comienzan a producir los muertos; cuando Camilo vio que otros compañeros avanzaban hacia el camino, él también lo hizo, tenía la pasión de recuperar un arma en combate.



Camilo junto al camino recibe el primer disparo y da la voz para confirmar que estaba herido, de inmediato Fabio ordena al compañero Ramiro Plata, que estaba cerca de allí, que auxiliara a Camilo y cuando lo hace, el soldado enemigo también lo mata, ya para ese momento Camilo había muerto, todo eso fue en muy pocos minutos, luego baja al camino un muchacho jovencito de nombre Carlos Viviescas y también muere.

Es decir, que ahí donde muere Camilo, quedan muertos dos compañeros junto a Camilo y a unos diez metros de donde murieron estos compañeros, también murió Manuel Bernardo Osorio.

¿En cuánto tiempo ocurrió todo esto?

En 4 o 5 minutos ya estaba creada esta situación, pero donde yo estaba no sabíamos de ello, por eso Marcos Vargas y yo, también bajamos al camino y recuperamos el fusil de uno de los soldados muertos, Marcos tomó el fusil recuperado y se lo terció, y en vez de regresarse por donde bajamos, que era lo orientado, cogió el camino hacia donde ya los otros compañeros estaban muertos, porque eso no se sabía y a 10 metros de allí, le pegaron un tiro en el brazo izquierdo a la altura del codo, que le atravesó el brazo y le entró al pulmón, al caerse dejó su fusil, por fortuna yo estaba cerca y logre sacarlo.

¿Qué órdenes impartió el mando?

Las órdenes que lanzaba Fabio no se escuchaban con claridad, la intensidad de los disparos lo confundía todo, se mezclaban los disparos del ejército que ya estaba muy cerca en la parte alta de nosotros, el ruido del río, las voces que daba Fabio y otros gritos.

Víctor Medina que estaba cerca del grupo de contención, es decir, cerrando la emboscada, dio la voz de repliegue antes de lo convenido y todo el personal comenzó a retirarse hacia la cabeza de la emboscada, donde estaba Fabio y muy cerca de donde había caído Camilo.

A Fabio, en el primer rafagazo que disparó, su metralleta Madsen, se le trabó y quedó desarmado, además estaba herido con un tiro en una mano.

Cuando casi todo el grupo se amontonó junto a Fabio, reconoció que Camilo estaba muerto y comenzó el afán y movimientos para recuperar su cadáver.

¿En qué terminó este afán para recuperar del cadáver de camilo?

La discusión era sobre cómo se podía aniquilar al soldado, que impedía acercarse a recoger el cadáver de Camilo. Y en esas

estaban, cuando el ejército se colocó a 40 metros por arriba, rafagueando con un fusil ametralladora FA, así las cosas el enemigo acabó la discusión, porque seguir allí era un suicidio, entonces los compañeros empezaron el repliegue.

¿Qué hicieron para salir de esta encerrona?

Quedamos partidos en dos grupos; unos 25 compañeros, amontonados donde se abrió fuego, allí estaban como mandos Fabio, Manuel Vásquez y Víctor Medina.



Yo estaba a unos 30 metros auxiliando al herido con el médico Hermidas Ruiz, y dos compañeros más, no sabíamos de la gravedad de lo que pasaba adelante, estábamos ocupados haciendo una camilla para sacar al herido.

Nosotros quedamos solos, mientras el grueso del personal se replegó, cruzando el río por debajo, cuando nosotros intentamos hacer esa maniobra, pero ya los soldados habían tomado esa posición, entonces nos tocó salirnos por detrás, por donde venía el ejército. Una circunstancia favorable nos ayudó; el ejército avanzó en dos grupos hacia delante en maniobra de contraemboscada y otra se quedó atrás dejando un espacio de unos 50 metros, por esa abertura no salimos.

Nos replegamos en dirección contraria al rio, en una línea perpendicular, éramos cuatro compañeros y con el herido 5. Nos replegamos hacia Filo de Oro, vereda ubicada en dirección contraria a la que se había acordado.

Los compañeros cuando cruzaron el río, comprendieron que faltábamos nosotros, su preocupación fue muy grande, porque pensaron que también nos habían aniquilado, porque nadie se dio cuenta que estábamos en la orilla del camino tratando de sacar el herido.

¿Quiénes más murieron?

Atrás, murieron dos compañeros del grupo de contención, Alfonso Millán García y Domingo Leal Leal, que eran el primero y segundo mando de ese grupo, ambos murieron resistiendo al ejército, cuando comenzó a flanquear por encima. En total tuvimos 6 muertos y un herido.

¿Cómo hicieron para contactarse con el grupo de Fabio?

Nos demoramos una semana en volvernos a reencontrar. Tan pronto nosotros llegamos a Filo de Oro, localizado a 3 horas del sitio de la emboscada, nos contactamos con los campesinos y con ellos mandamos aviso a Fabio informando la situación. Un grupo de campesinos, nos auxiliaron y nos llevaron por trochas, hasta el campamento donde estaba el grueso del personal.

¿Cómo se llevó el ejército el cadáver de camilo?

Cuando nosotros nos íbamos replegando, ya estaban sobrevolando los helicópteros. Después de la emboscada, como eso estaba tan cerca a la base de El Centenario, en cuestión de horas en helicópteros, se multiplicó la tropa, recogieron el cadáver de Camilo y los cadáveres de los 5 compañeros. El sexto compañero muerto, Alfonso Millán, nosotros lo recuperamos después con los campesinos, porque a él no lo encontró el ejército.

CONTINÚA en la parte 6 y última: conclusiones de la reunión de evaluación, sobre la pérdida de Camilo y de los otros compañeros.

CONTINÚA en la parte 5: las bajas de cada Parte, la recuperación de armamento, la contraemboscada enemiga, la caída de Camilo, la retirada.


HUGO
CHÁVEZ
!Gloria al bravo pueblo...!